

# **TEATROS del CANAL 2021/2022**

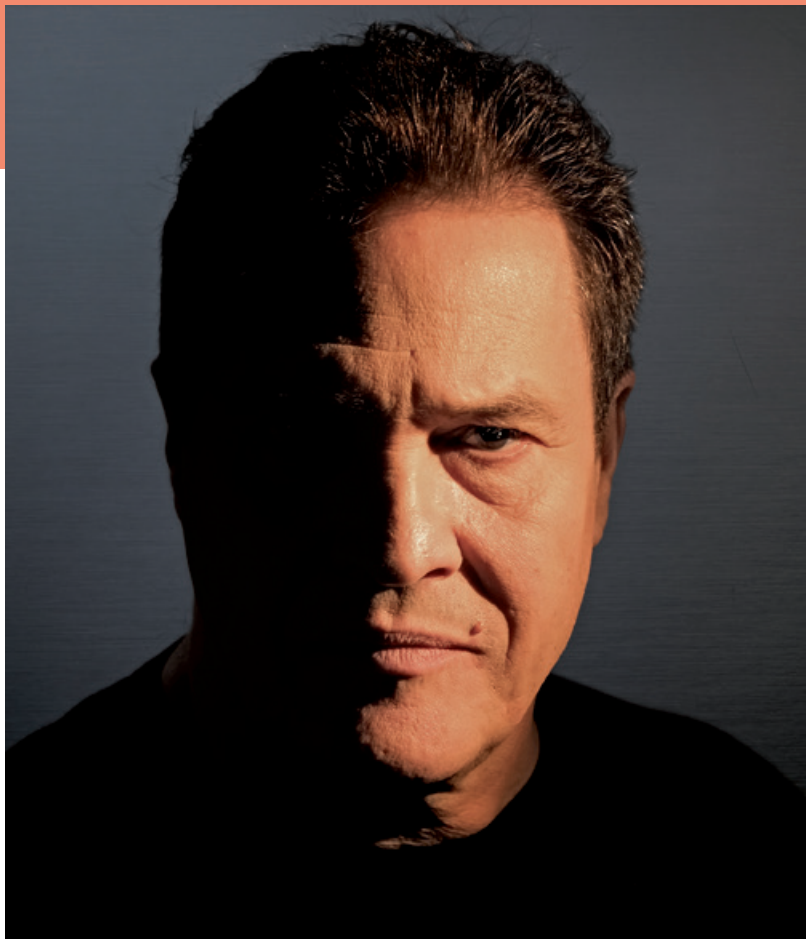
**PEDRO MARI SÁNCHEZ**

**La palabra de oro**

**sangre, poder y dios en el Gran Siglo**

**Teatro del Siglo de Oro**

Del 16 al 20 de febrero



**Comunidad  
de Madrid**

# **PEDRO MARI SÁNCHEZ**

## **La palabra de oro**

### **sangre, poder y dios en el Gran Siglo**

**Sala Negra** / Del 16 al 20 de febrero

*La palabra de oro* es un acto de amor. Un impulso vital inspirado por una época en la que se escribió el castellano más hermoso, complejo y de mayor riqueza formal y conceptual. Ese siglo largo, más su área de influencia que, a modo de agujero negro a la inversa -atraía la luz del pensamiento hacia su centro y lo irradiaba al mundo- ofrece tesoros que siguen asombrándonos hoy. Como lo harán mañana.

He tenido, por causa de mi profesión de actor, la ocasión de conocer algunas hermosísimas funciones de este período excelente; de encarnar, quiero decir, pues de eso se trata y ese es el fin de la escritura dramática. Amo la palabra pronunciada, la verdadera palabra, ya sea puesta en un teatro o no. Amo la escena y lo que en ella se formula: una profunda indagación sobre la vida.

Esta *La palabra de oro* se inscribe dentro del marco conceptual de la cultura occidental judeocristiana, en esa manera de percibir el mundo: un mundo dual, en el que el bien, el mal, el hombre, la mujer, dios y demonio pugnan de manera permanente.

Este es un poema escénico estructurado como un Auto Sacramental, quizás la forma teatral más poderosa que ha creado nuestra literatura dramática, precursora del teatro de Brecht. Las voces que encontrarán aquí son arquetipos. Por otro lado, la literatura de nuestro Siglo de Oro -Calderón especialmente- es fuente directa de inspiración del Romanticismo alemán.

La Mujer, objeto de deseo y causa de guerra, es asimilada al mal y corrompe al Hombre; prisionera de un arquetipo que describe y determina su papel y por el cual lleva oprimida desde el origen de la creación de la vida en nuestra cultura. El Demonio, creado como la más perfecta criatura salida de la mano de Dios, sufre, a su vez, el destino escrito previamente por el Sumo Hacedor. Ambos, Mujer y Demonio, experimentan, en distintos planos pero con parecidos procesos, el castigo divino, el abuso de poder.

El abuso de poder, la violencia sexual contra las mujeres, incluida la intrafamiliar, la injusticia, el abandono de los pobres, se muestran a través de unos textos valientes, hermosísimos y luminosos que he sentido la necesidad de traer a la escena para mostrar nuestra pobre evolución en estos aspectos, todavía a estas alturas.

La añoranza de la unidad perdida y su búsqueda conforman el hilo que conduce el relato y su discurso -constituido a modo de visiones individuales- hasta el encuentro final de reconciliación. Todas las voces se reconocen en la otra, son una misma. El Amor aparece y prevalece, por fin.

**Pedro Mari Sánchez**

### **Descripción de la acción escénica**

- Una invocación a la vida. ¿Desde la nada?
- El Demonio convoca al Mundo y a la Lascivia para emprender la más grande de las batallas, recordándoles su jurada alianza.
- El Mundo organiza la trama, los personajes y sus apariencias. La escena está lista para empezar.
- El Amor se muestra en toda su complejidad para el ser humano: será cielo e infierno.
- El Alma humana clama la presencia de luz que ilumine sus pasos.
- El Demonio, también perdido, rememora su origen en la Luz y la añora. Pero ahora está en otra cosa: la lucha por conquistar para sí el alma humana.

- El Actor expone la naturaleza del amor, entendido a la humana forma, y sus artificios.
- El Hombre ve con frustración que sus deseos hacia la Mujer no se ven satisfechos y culpa a esta de su suerte, que no será otra que poner fin a su vida. Dejará un testamento inculpatario hacia la mujer que habrá de ser hecho público en su funeral.
- La Mujer asiste a este funeral y declara su libertad. Establece, desde su dignidad como persona, el derecho inalienable a llevar la vida que ella misma trace para sí y, por supuesto, a amar -o no amar- a quien eligiere.
- La Mujer argumenta el sinsentido del comportamiento del Hombre, que quiere usar de la Mujer a su antojo, censurando, siempre que le sea o fácil o imposible, la satisfacción de sus deseos.
- El Hombre reduce su discurso a insultos y a señalar a la Mujer como algo en lo que no se puede confiar; el origen de todos los males.
- La Mujer reclama su derecho a ejercer también el poder, pues ha nacido con igual vida e igual alma que el Hombre.
- El Alma se duele de la herida de Amor que, una vez infligida, no fue curada.
- El Demonio se acicala para ganarse el favor del Alma. Le ofrece rescatarla de esa cruel prisión en la que se encuentra, desdeñada por el olvido de su Hacedor y tratarla como Reina. Ante el silencio de esta, le declara la guerra.
- El Hombre declara su amor irrefrenable, pasional, por su hermana. Justifica la anulación de su libre albedrío por el influjo de los planetas en su oscuro deseo, que no va a detener. Viola a su hermana, tras lo cual abomina de ella, expulsándola de su casa.
- La Mujer reclama justicia a su padre, que es, además, Rey, por la violación que ha sufrido a manos de su hermano; hijo, a su vez del Rey. A todos pide justicia. También a su otro hermano y Príncipe, como lo es ella. Pero su padre nada hace y su otro hermano decide aprovechar el caso para aspirar al trono, asesinando al violador; no por justicia hacia su hermana, sino por su ambición. Decide matar también al padre. No hay justicia hacia la mujer, solo estrategia de poder.
- El Hombre declara la guerra.
- El Hombre comprueba la crudeza de la guerra. Los sueños heroicos de grandeza se desvanecen ante el horror del campo de batalla.

- El Alma llama, desesperadamente, al Amado. Siente la terrible soledad en su herido abandono.
- El Pobre interrumpe todas las acciones para poner de manifiesto la tremenda injusticia del reparto de papeles, de su existencia misma, pues de igual materia y alma que los demás ha sido formado. No hay más razón que la injusticia en la existencia de la pobreza.
- El Rey, como representación de poder que no soporta que se cuestionen en absoluto sus actos, dicta una condena a muerte. Pero sus vasallos observan, tienen opinión y emiten su propio juicio a su conducta.
- El Actor nos pone ante lo difuso de la realidad. El Rey sueña que lo es, la vida es efímera, la percepción del tiempo, una mera convención mental.
- Las voces, los sentimientos sangrientos, convulsos y violentos de la existencia humana se suceden. La Mujer, objeto de tanta ira, se duele y reclama su derecho.
- El Demonio, proscrito por querer llevar la Luz Divina al ser humano, se duele ante Dios de su situación; él, que fue la primera y más perfecta criatura de su creación, sufre la condena de no ver el rostro de su Amado.
- El Alma exhorta al Amado a verse de nuevo. Todo se reunifica. Todas las voces que han hablado son, en realidad, la misma. El Amor triunfa sobre todo. Solo el Amor tiene sentido.

**País: España**

**Idioma: español**

**Duración: 1 hora y 10 minutos**

**(sin intermedio)**

*Idea original, dirección e interpretación:*

Pedro Mari Sánchez

*Vestuario y escenografía:* Ana Garay

*Diseño de iluminación:* Pedro Yagüe

*Dramaturgia y selección de textos:*

Pedro Mari Sánchez y Susana Cantero

*Adjunta a la dirección:* Susana Cantero

*Voz en off:* Pedro Mari Sánchez

*Diseño de espacio sonoro:* Pedro Mari Sánchez

*Estudios de grabación:* Manitú

*Tímboles barrocos:* Percusonic

*Realización corona:* Carlos del Tronco

*Fotografía, diseño gráfico y cartel:* Charles Olsen

*Producción:* Compañía Bitò Producciones /

Excelencia de la Palabra

*Agradecimientos:*

Carlos Abolafia, Carlos del Tronco

*Una producción de la Comunidad de Madrid  
para el Festival Iberoamericano del Siglo de Oro.  
Clásicos en Alcalá*

Festival Iberoamericano  
del Siglo de Oro  
Comunidad de Madrid



Clásicos  
en Alcalá

*Encuentro con el público:*

18 de febrero, después de la función



**TEATROS  
del CANAL**